



Ángel Galindo posa en el balcón de su despacho rectoral. :: ALMEIDA

«El 75 aniversario de nuestra restauración es un anticipo del VIII Centenario»

Ángel Galindo Rector de la Pontificia

Apuesta por una estrecha colaboración con el tejido empresarial y destaca los avances para mejorar la calidad del profesorado

RICARDO RÁBADE / WORD SALAMANCA. Ángel Galindo se muestra satisfecho por los numerosos logros cosechados este curso, que abarcan desde el notable impulso a la promoción exterior de la Upsa, desarrollado por el Gabinete de Comuni-

cación, hasta la puesta en marcha de sugestivas nuevas iniciativas, como el grupo de reflexión sobre los valores cristianos de la institución y el gabinete ético de la Upsa.

—¿Qué conlleva la celebración del 75 aniversario de la restauración de la Pontificia?

—Conviene recordar que la Universidad nació en el siglo XII y hasta el siglo XVIII estuvo cargada de ofertas humanistas y cristianas. Basta recordar a grandes autores como Francisco Suárez, Francisco de Vitoria y Domingo de Soto, entre otros muchos. En el siglo XIX la ilustración y el laicismo suprimieron todas las universidades católicas y nacieron otras universidades, como la Universidad Literaria, que hoy se llama Usal. En nuestro caso se nos suprimió en 1852 y hasta 1940 la Pontificia quedó relegada a los seminarios y centros superiores de estudios teológicos. El 25 de septiembre de 1940 el Papa firmó la restauración y desde entonces

comenzaron a crearse facultades en las que fuimos pioneros, como Pedagogía y Psicología. El 75 aniversario de nuestra restauración lo celebramos como un anticipo y un preparativo de la conmemoración del VIII Centenario. Por todo ello, el acto de inauguración del próximo curso lo celebraremos el 25 de septiembre.

—¿Qué balance hace de este curso?

—El balance es eminentemente positivo. Ha sido un curso de esfuerzos frente a la crisis que aún sigue existiendo. Pese a ello, destacaría que nuestras matrículas siguen siendo de las más baratas que hay dentro de las universidades privadas españolas y que incluso hemos crecido en número de profesores... Y hemos hecho un gran esfuerzo para adaptar las titulaciones a la nueva legislación, pensando en cuáles se impartirán según el modelo 3+2 y cuáles se impartirán con el 4+1. Además y a pesar de ciertas dificultades que nos estamos encontrando en Salamanca, estamos creciendo en Madrid, donde nos estamos extendiendo con nuevos másters en Enfermería, y hemos firmado un convenio para tener presencia en Córdoba. En Madrid estamos acondicionando un edificio con una inversión de un millón de euros. En algunos estudios hemos crecido y en otros nos hemos mantenido... En estos cuatro años de rector puedo decir que se ha construido un edificio que ha costado tres millones de euros en el Campus Francisco Suárez, un millón y medio se destinan a las nuevas canchas deportivas, hemos abierto la guardería y hemos restaurado elementos de nuestra sede central. También ha sido importante el acuerdo con el Ayuntamiento sobre las Torres de la Clerecía.

—¿Qué grado de relación tiene la Upsa con el tejido empresarial?

—Hemos realizado convenios marco con más de 30 empresas, tanto para facilitar la realización de las prácticas de los alumnos como para becas y ayudas. Calculo que habré firmado también más de 200 convenios puntuales, parte de ellos con empresas del mundo de la comunicación, para prácticas individualizadas de alumnos. Además, continuamos con nuestro Club de Innovación en colaboración con la Junta y el año pasado 80 alumnos encontraron trabajo gracias a nuestro Servicio de Orientación Laboral (SOL)... Nos hemos dado cuenta en este sentido de que el futuro de la Universidad, aunque no de forma exclusiva, se encuentra en la relación con las empresas.

—¿Qué pasos se están dando para mejorar la calidad del profesorado?

—Por un lado está el ICE, que realiza continuas acciones de actualización y reciclaje. Además y a través del convenio con el Comité de Empresa, contamos también con cursos. Hemos insistido en los últimos años en la necesidad de que todo el profesorado sea doctor y puedo decir que ahora, con excepción de dos facultades, en las otras ocho todos los profesores son doctores. Y en estas dos facultades, que provienen de las antiguas Escuelas de Magisterio y Enfermería, cuando empecé mi mandato rectoral solo había un 15% de doctores entre sus profesores y ahora se supera el 70%. En postgrados, es cierto que puede haber másters con profesionales que necesariamente no tienen que ser doctores.

«Nuestras matrículas siguen siendo de las más baratas dentro de las universidades privadas»

«Destinamos más de 200.000 euros de nuestro presupuesto en becas y ayudas»

—¿Cómo se potencia la investigación en las facultades?

—Tengo que reconocer que, aunque se ha avanzado mucho, aún queda bastante por hacer en investigación. Pero se ha conseguido que el Club de Innovación, que cuando yo llegué al Rectorado estaba limitado solo a la Facultad de Informática, ahora esté abierto a todas las facultades. La Pontificia destina más de 200.000 euros de su presupuesto en becas y ayudas, tanto para los alumnos como para la formación del profesorado.

—Usted siempre incide en la importancia de la atención personalizada. ¿Cómo se plasma todo ello?

—Por término medio, el número de alumnos por clase en los grados está en 25 en la actividad presencial, aunque esta cifra varía si hablamos de la enseñanza semipresencial o de los másters. En nuestra atención personalizada el profesor conoce perfectamente al alumno y puede hacer un seguimiento directo, y eso es muy importante. Esto se nota también en los trabajos de fin de grado, ya que, con la excepción de la Facultad de Educación, ningún profesor puede dirigir más de siete trabajos.

—¿Qué supone para la Upsa su participación este mes en la cumbre mundial de universidades católicas en Australia?

—Es la reunión de la Federación Internacional de Universidades Católicas, se celebra cada dos años y la anterior edición se realizó en Sao Paulo (Brasil). Abordamos temas comunes relacionados con el ámbito científico y comunitario y podemos, de esta forma, conocer los niveles científicos y académicos que hay en otras zonas del mundo. Es un vehículo de conocimiento no solo europeo, sino internacional. En Sao Paulo se acordó que la FIUC se hiciera presente en Salamanca en el año 2018 por el VIII Centenario y lo que yo quiero es que esta reunión se haga a través de la Universidad Pontificia.

—¿Qué es la identidad católica?

—La Universidad quiere cumplir una misión muy importante del Evangelio, que es la formación de las personas. Es decir, las personas no deben ser esclavos de ninguna ideología ni del poder. La Iglesia quiere formar científicamente a las personas y le interesa que la gente sea santa, pero también que sea sabia. La Universidad debe estar al servicio de la ciencia y de la evangelización, potenciando el humanismo cristiano. Respecto a la identidad, admitimos la libertad de conciencia y a nadie se le obliga que crea. Solo pedimos que profesores y alumnos cumplan con su deber y sean respetuosos con la institución.